



Dossier “Retórica, emociones y filosofía en la tradición grecorromana y sus apropiaciones posteriores”

Presentación

MARÍA ANGÉLICA FIERRO¹

ABRIL SOFÍA SAIN²

Ya en los albores de la literatura griega se destaca el poder de la palabra para expresar y provocar emociones, así como para exteriorizar el pensamiento y motivar la reflexión. Pueden citarse al respecto testimonios representativos en personajes y episodios de los poemas homéricos: Néstor, el lúcido consejero de los griegos, que recomienda a Agamenón no retener a Briseida dejándose llevar por su ira contra Aquiles (*Il.* 1.275-ss.); la emoción de Odiseo al contemplar la visión de su añorada Itaca (*Od.* 5.215-220); las astutas especulaciones del propio Odiseo para burlar al cíclope Polifemo (*Od.* 9.259-ss.) o tender a los troyanos la trampa mortal de la ofrenda equina donde anidan los aqueos (*Od.* 4.272-ss.). No obstante, es recién en el siglo V a.C. donde surgen propiamente reflexiones teóricas sobre la retórica alumbradas por las necesidades de éxito en los conflictos de orden político. Esto ocurre quizá en Sicilia donde pleitos por la confiscación de tierras habrían generado en los afectados la necesidad de argumentar del mejor modo posible en favor de sus derechos y propiciando así la aparición de los dos primeros maestros de retórica, Córax y Tisias, y ciertamente en la Atenas democrática que demanda a sus ciudadanos el desarrollo de habilidades discursivas para participar y triunfar en sus instituciones cardinales de la Asamblea, el Consejo y las Cortes de Justicia. Esto conlleva la aparición de los llamados, en los diálogos platónicos, “sofistas” cuya enseñanza se centra en el persuasivo uso del lenguaje junto con la impartición de una suerte de cultura general. Se inicia así la consolidación de la retórica como teorización del discurso persuasivo de la mano de otra disciplina más amplia que comienza también a autodefinirse: la *philosophía*. En tal respecto, sea o no Platón quien acuñó el término *retoriké* para denominar las prácticas oratorias de su tiempo (*Pl. Grg* 449a5; *Phdr.* 266d-9c; *cf.* también Arist.,

1 CONICET || Universidad de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina).
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9805-2081>. msmariangelica@gmail.com

2 Universidad de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina).
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2614-6249>. abrilssain@gmail.com

Rhet. 1.1.1354a-b; 3.13.1414a-b; Cole, 1991, 2; Schiappa, 1999: 1-13), es ciertamente él quien primero, a la luz de sus propias categorías filosóficas, plantea una reflexión más amplia y crítica (Fierro & Lozano Nembrot, 2020, pp. 113-136) acerca del carácter “técnico” y la naturaleza de la retórica en diálogos como el *Gorgias* y el *Fedro*, a su vez que constituye también un antecedente para las formulaciones teóricas de Aristóteles en su propia *Retórica*. Es en la confluencia de los esfuerzos conceptuales de ambos filósofos que esta se configura en una disciplina técnica que influye y perdura, a su vez, de modo decisivo en las elaboraciones y sistematizaciones al respecto de autores posteriores (North, 1991, pp. 210-219). Tal es el caso del maestro de retórica de la Roma augustal, Dionisio de Halicarnaso, o de los teóricos retóricos de la Segunda Sofística (vid. Yunis, 2011, pp. 26). Asimismo, huellas de sus perdurables derivas pueden observarse en nuestro contexto actual, por ejemplo, en la inspiración en el *Fedro* de reflexiones provenientes del campo de la teoría literaria y la lingüística, o su vinculación con las propuestas de las ciencias de la comunicación (Harris, 1988, pp. 168-176; Cerri, 1991, pp. 99-119). La importancia de la disposición afectiva y del conocimiento psicológico del receptor, o dicho en otros términos de su *êthos*, para guiar su alma a través de discursos apropiados es asimismo resaltada por estos dos autores fundacionales a su vez que enmarcadas en una noción clave para su concepción de la filosofía en la que en parte coinciden, pero en gran medida difieren en cuanto a su caracterización: la dialéctica³.

Ahora bien, ¿podrá quizá encontrarse más tempranamente una especulación y relación estrecha entre retórica, emociones y filosofía? ¿Cuál es el sentido complejo en la cultura griega de la disposición afectiva fundamental para Platón para practicar la filosofía, a saber, *éros*? ¿Qué lugar otorgar al cuerpo en el surgimiento de este estado emocional fundamental para la producción discursiva y, específicamente filosófica? ¿Qué derivas encuentra posteriormente en nuestra cultura occidental? ¿Qué ecos de estas reflexiones sobre la performatividad del lenguaje pueden asimismo escucharse en las teorías de la traducción contemporáneas que

3 La “dialéctica” es para Platón, en sentido amplio, el arte de comprender y expresar correctamente lo que es (Dixsaut, 2001, p. 9) y, en sentido más específico, “el método ideal” para lograr dicha comprensión de lo real (Robinson, 1953, p. 66). Se suelen diferenciar dos versiones básicas del “método dialéctico”: a) la deducción de una explicación de la realidad a partir de un principio único, en diálogos de madurez como *República*, *Banquete* y, en parte, el *Fedón*; b) la “reunión y división” en géneros y clases a fin reflejar la efectiva estructura de un aspecto de la realidad (vid. Hackforth, 1952, pp. 134-137). En su concepto de dialéctica Aristóteles conserva el aspecto crítico de la dialéctica socrática pero lo entiende como un arte de discusión, auxiliar de la ciencia e independiente del conocimiento de un objeto determinado (Moreau, 1962, pp. 43-46).

exploran la pluralidad de “términos intraducibles” de la tradición filosófica? Los artículos que componen el presente Dossier intentarán dar una respuesta a estos y otros interrogantes, estableciendo en su conjunto una reflexión dialógica sobre las distintas concepciones de las emociones, la influencia que en ellas tiene la palabra, y el rol que en este complejo vínculo desenvuelve la actividad filosófica.

En tal sentido, en primer lugar, Gastón Prada analiza desde una perspectiva filosófico-política de la *Ilíada* las relaciones de poder que se establecen entre Aquiles y Agamenón para obtener una legitimación adecuada en el campo político del campamento aqueo. En el artículo se sostiene que hay por parte del poeta una intención consciente de explorar dos modos antagónicos del ejercicio soberano como los son, por un lado, el autoritarismo (representado en la figura de Agamenón) y, por otro, la autoridad (representado en Aquiles), ambos atravesados por la dimensión retórica y emocional de los héroes. Por último, se muestra el modo en que la narrativa iliádica presenta un ‘traspaso de mando’ en la soberanía de la comunidad aquea entre Agamenón y Aquiles, exhibiendo el carácter virtuoso de este último, para erigirse como un paradigma del buen soberano, próximo a las demandas político-sociales del periodo arcaico y el contexto protodemocrático. De este modo podemos ver que la filosofía en tanto reflexión sobre lo político remonta sus orígenes al mundo retratado en los poemas homéricos.

Por otra parte, Carolina Modenutti, a través de una consideración de los testimonios provenientes de la literatura, la mitología y la filosofía, en los periodos arcaico y clásico de la cultura griega, reconstruye la noción de *éros*, a partir de los diferentes usos y de la cercanía semántica de términos como *himeros*, *póthos*, *epithymía* y *phília*, como potencia intensa, ambivalente y a la vez inevitable en la vida de los seres humanos. El artículo analiza el rol de *éros* como potencia cósmica primordial, sus efectos como pasión amorosa y su divinización como deidad que interviene para el surgimiento del amor. Esta exploración semántica permite advertir el carácter difuso de los límites entre las diferentes disciplinas -literatura, cosmologías, filosofía- en la cultura griega antigua, no solo porque se puede encontrar un sentido que aúna los distintos del término *éros* a pesar de los diferentes contextos, sino también porque evidencia los esfuerzos por expresar la riqueza y complejidad semántica del término mediante la adjetivación, fundamentación racional, mitologización, ritualización, de igual forma en filósofos y poetas.

Seguidamente, Abril Sain estudia en su artículo la noción de cuerpo a partir del discurso del poeta cómico Aristófanes en el *Banquete* de Platón, ofreciendo una lectura divergente con respecto a la exégesis tradicional que hace foco únicamente en el personaje de Sócrates y relega al cuerpo a una esfera de negatividad aparentemente insalvable. El artículo muestra cómo el discurso de Aristófanes se inspira poéticamente en distintos elementos del ámbito de la medicina tomados del personaje más próximo, Erixímaco, el médico; y cómo, a partir de esta interacción que Platón entreteje deliberadamente, se elabora un relato con un esquema conceptual en el que el cuerpo cobra el rol de “síntoma”, es decir, expresión visible, del estado enfermo y corrompido de la humanidad. Este análisis pretende apoyar una lectura positiva del cuerpo como despertador de un deseo que estimulará la búsqueda hacia la verdad, y, por tanto, está íntimamente ligado a la propia actividad filosófica.

El artículo a cargo de Oriol Farrés, por su parte, tiene un objetivo doble. Por un lado, defiende la tradición retórica en el humanismo cívico en lo que hace a su potencial utilidad para con la educación para la ciudadanía. Por otro lado, a través de un ejercicio de “rational reconstruction” (Richard Rorty) o “rewriting” (Stanley Fish), rastrea el papel de la solidaridad cívica en la *Laudatio Florentinae urbis* de Leonardo Bruni con el fin de analizar, tras una apropiación de sus elementos, las nociones de ciudadanía y solidaridad cívica en las discusiones actuales de filosofía política. Partiendo de la distinción rawlsiana entre “republicanismo clásico” y “humanismo cívico”, el autor concluye en su trabajo que las virtudes ciudadanas, en tanto virtudes humanas, tienen que ser más relevantes y exigentes que el papel que le reserva el liberalismo si se pretende una sociedad verdaderamente “floreciente”, en donde las virtudes cívicas tienden no a los intereses particulares sino al bien común. En este sentido se propone al hombre como un animal retórico que tiene como hábitat natural la *res publica*, es decir, aquel “asunto” que comparte con los demás.

Ocupa el quinto lugar en el presente Dossier el artículo de Raquel Miranda y Gerardo Rodríguez, quienes tratan la retórica a partir del tópico del *hortus conclusus*. Los autores consideran los planteamientos de la historia sensorial para comprender y extender el estudio de los sentidos y las emociones que se plasman en tres obras del siglo XIII — *La razón de amor*, *Los Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo y *Las cantigas de Nuestra Señora* de Alfonso el Sabio—, y subrayan la relevancia del mundo animal y vegetal en la configuración de un paisaje sensorial que promueve una afectividad positiva que busca la trascendencia concebida como ideal antropológico. Junto con el análisis de diversos aspectos simbólicos, se subraya la expresión, en los textos trabajados, de emociones como la alegría, el

placer o el amor mediante los sentidos del gusto (en los frutos), el olfato (en el perfume de las flores), y el oído (con la melodía de las aves). Esta manifestación sensible en la imagen del huerto implica una superación con respecto a la vista como sentido privilegiado en la interpretación del esquema retórico del tópico. En tal sentido, el artículo se adentra en las reflexiones en torno a las complejas relaciones entre la retórica, las emociones y los sentidos.

Finalmente, Mariano Sverdloff estudia las relaciones que traza Barbara Cassin entre la sofística y el ámbito de la traducción. ¿Hasta qué punto el *Vocabulaire européen des philosophies* (VEP) y su versión castellana, el *Vocabulario de las filosofías occidentales* (VFO), ¿cumplen con la promesa de pluralidad que supone el “relativismo consecuente” enunciado por la filósofa? Para contestar a esta pregunta, el artículo discute la teoría de traducción que anima a la empresa del VEP, explora las narrativas sobre Latinoamérica que se advierten en el VFO, y pone esas discusiones en el contexto de las intervenciones de Cassin y algunos de sus colaboradores sobre los procesos de Memoria, Verdad y Justicia en la Argentina.

De este modo, la variada colección de los presentes trabajos aborda las temáticas propuestas en un recorrido por los pensamientos de distintas épocas, desde los relatos homéricos hasta las más actuales discusiones sobre la Memoria, Verdad y Justicia en la Argentina. En este recorrido se ahonda en las reflexiones acerca de las emociones, especialmente la erótica, que atraviesa las nociones de la alegría, el placer, la amistad, la corporalidad; pero también desde una perspectiva política a través de las nociones de autoridad, soberanía, solidaridad cívica. Esta profunda esfera de la emocionalidad se ve puesta en relación con el buen discurso, sea este político, poético o, propiamente, filosófico.

Agradecemos a todos los autores por su valiosa participación y a la revista *Cuadernos Filosóficos*, especialmente al Dr. Rodrigo Braicovich, por acompañarnos en la realización de este Dossier que esperamos sea un aporte para las investigaciones en los campos temáticos aquí abordados.

I. Referencias

- Cerri, G. (1991). *Platone sociologo della comunicazione*. Il Saggiatore.
- Cole, T. (1991). *The Origins of Rhetoric in Ancient Greece*. The John Hopkins University Press.
- Dixsaut, M. (2001). *Les metamorphoses de la dialectique dans les dialogues de Platon*. Vrin.

- Fierro, M.A., & Lozano Nembrot, M.A. (2020). Estrategias para la ampliación de la retórica en el *Fedro*. En M. Divenosa, & A. Castello (eds.), *Reflexiones sobre el origen de la gramática en occidente: antecedentes y cristalizaciones en la época clásica y helenística* (pp. 113-136). UUIRTO.
- Hackforth, R. (1952). *Plato's Phaedrus*. Cambridge University Press.
- Harris, A. (1988). Bakhtin, Phaedrus, and the Geometry of Rhetoric. *Rhetoric Review*, 6(2), pp. 168-176.
- Moreau, J. M. (1962). *Aristóteles y su escuela*. Eudeba.
- North, H. (1991). Combing and Curling. *Orator Summus Plato. Illinois Classical Studies*, 16, (1/2), 201-19.
- Robinson, R. (1953). *Plato's Earlier Dialectic*. Clarendon Press.
- Schiappa, E. (1990). Did Plato coin *Rhetorike*? *American Journal of Philology*, 111, 457-70.
- Yunis, H. (2011). *Plato: Phaedrus*. Cambridge University Press.